

Escritos sobre psicología y moral

—

Obra póstuma

1.^a edición, 2025

© De la traducción, introducción y notas, Manuel Pérez Cornejo

© Guillermo Escolar Editor S.L.
Calle Princesa 31, planta 2, puerta 2
28008 Madrid
info@guillermoescolareditor.com
www.guillermoescolareditor.com

Diseño de cubierta: Javier Suárez

Maquetación: Equipo de Guillermo Escolar Editor

ISBN: 979-13-87789-27-5

Depósito legal: M-21712-2025

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Paul Rée

Escritos sobre psicología y moral

—

Obra póstuma

**Introducción, traducción y notas
de Manuel Pérez Cornejo**

**Guillermo
Escolar**
E D I T O R

Hitos

INTRODUCCIÓN: PAUL RÉE, EL ESCÉPTICO PESIMISTA

La esperanza nos remite al futuro, confiamos en él, en vez de reconciliarnos con el presente; entonces, somos desgraciados. [...] Abandoné la esperanza y desde entonces soy más feliz. Además, también pienso que la vida, sea como fuere, es mala; de manera que importa poco que sea de un modo o de otro.

Paul Rée¹

[Rée] es en el fondo un inmovible pesimista, pero *la manera en que* ha permanecido fiel a sí mismo en esto, con todas las objeciones surgidas desde su corazón y de mi razón, ha suscitado en mí al final un gran respeto. La idea de que el género humano se perpetúe le resulta insoportable: no tolera la idea de multiplicar el número de los infelices. Para mi gusto, él tiene en este punto demasiada compasión y demasiado pocas esperanzas.

Friedrich Nietzsche²

¹ Carta de Rée a Nietzsche del 19-10-1879 en F. Nietzsche, L. v. Salomé y P. Rée: *Documentos de un encuentro*, selección, prólogo y notas de Ernst Pfeiffer, Laertes, 1970, p. 50.

² Borrador de una carta de Nietzsche a Malwida von Meysenbug en Mezzarate junto a Bolonia, fechado en Tautenburg, probablemente del 13-7-1882, cf. F. Nietzsche, *Correspondencia. Volumen IV*. Edición de Luis Enrique de Santiago Guervós, Trotta, Madrid, 2010, p. 235.

¿Cuál es, pues, la tesis principal a que ha llegado uno de los más audaces y fríos pensadores, el autor del libro *Sobre el origen de los sentimientos morales* (*lisez*: Nietzsche, el primer *immoralista*), en virtud de sus penetrantes e incisivos análisis del obrar humano? «El hombre moral no está más cerca del mundo inteligible que el hombre físico – *pues* el mundo inteligible no existe... Esta frase, templada y afilada bajo los golpes de martillo del conocimiento histórico (*lisez*: *transvaloración de todos los valores*), acaso pueda servir algún día en el futuro – ¡1890! – de hacha para cortar la raíz de la «necesidad metafísica» de la humanidad, – si para bendición o para maldición de esta, ¿quién podría decirlo? Pero en todo caso es una frase que tiene las más destacadas consecuencias, fecunda y terrible a la vez, que mira al mundo con aquella *bifronte* mirada que poseen todos los grandes conocimientos...

*Friedrich Nietzsche*³

Paul Rée pertenece a esa categoría de filósofos marginales o «de segunda fila» que la academia establece en base a unos criterios que ella misma elabora, nunca muy bien explicitados, y que a veces pueden parecer dictados más por la moda o por los fluctuantes caprichos de la opinión pública que por el mérito intrínseco de los autores mismos. Rée no está solo en esta –vamos a llamarla así– «marginación *a priori*», pues la han compartido otros muchos autores: Pierre Charron, Frans Hemsterhuis, Philipp Mainländer, Eduard von Hartmann, Eugen Dühring, Helene von Druskowitz..., e incluso, si se tiene en cuenta su aun relativamente escasa presencia en los medios universitarios, el propio Arthur Schopenhauer. Que esta selección de estrellas de primera,

³ La cita corresponde al § 37 de *Humano, demasiado humano* y la recoge posteriormente Nietzsche, introduciendo sus glosas, en *Ecce Homo. Cómo se llega a ser lo que se es* (1888). Traducción de Andrés Sánchez Pascual, Alianza, Madrid, 1879⁴, p. 85.

segunda o tercera magnitud de la historia de la filosofía tiene mucho de arbitrario, lo demuestra el hecho de que el propio Nietzsche, ahora elevado al Olimpo filosófico, fue en su época un autor prácticamente desconocido y casi irrelevante. Lamentablemente, estos vaivenes del «ranking filosófico» dependen a veces, incluso, de factores nacionalistas, o de prejuicios ideológicos o raciales, que deberían quedar excluidos de un campo supuestamente tan «racional» como es la filosofía.

Como señaló el también hoy en día prácticamente olvidado Nicolai Hartmann, parece que sería más adecuado sustituir esta historia de la filosofía al uso, centrada en los grandes filósofos o filósofas, por una historia de la filosofía basada en el análisis de los problemas filosóficos y de las soluciones que se han ido ofreciendo a los mismos. Haciéndolo así, podría comprobarse que muchos de los pensadores que se han venido considerando hasta ahora de escaso fuste también han contribuido de forma notable al planteamiento y solución de las cuestiones centrales de la filosofía. El propio Nicolai Hartmann puso de relieve la importancia de filósofos como el anteriormente mencionado Frans Hemsterhuis, el llamado «Sócrates holandés», para el desarrollo de la filosofía del idealismo alemán; y eso mismo es lo que pretende conseguir esta edición de los principales textos filosóficos de Paul Rée, orientada a dar a conocer mejor las importantes contribuciones de este pensador al desarrollo de la filosofía de la segunda mitad del siglo XIX y, más concretamente, al progreso de la llamada por Domenico Fazio «escuela schopenhaueriana»⁴. En efecto, Paul Rée, como afirman Fazio y Hubert Treiber, fue un filósofo dotado de un pensamiento autónomo y original, coherente siempre con sus ideas filosóficas, inspiradas en el pensamiento moral de Schopenhauer –del que renegaría, como se verá más adelante, en sus últimos escritos–, además de médico y filántropo⁵. De hecho, Rée fue reconocido, sin lugar a duda, como

⁴ Cf. D. M. Fazio: «Ein schopenhauerianer namens Rée», en Fabio Ciraci, Domenico Fazio y Matthias Koßler (eds.): *Schopenhauer und die Schopenhauer-Schule*. Königshausen & Neumann, Würzburg, 2009. Adrián Gámez Salgado, en su tesis doctoral *El ser es y el no ser será* (Universitat de Barcelona, 2024), propone hablar mejor de una «escuela pesimista».

⁵ Cf. D. M. Fazio: «A ética na scola de Schopenhauer: o caso de Paul Rée», en *ethic@-Florianópolis*, v. 11, 2 (2012), p. 89.

schopenhaueriano por Paul Deussen, Nietzsche, Ferdinand Laban, Heinrich Romundt, Eduard von Hartmann y Olga Plümacher, entre otros⁶.

La aportación de Rée a la filosofía se sitúa a medio camino entre los moralistas franceses, Schopenhauer y el evolucionismo de Lamarck / Darwin (entre los cuales él no establece una distinción demasiado precisa). A pesar de haber sido estudiado por investigadores de la talla de Ludger Lütkehaus o el mencionado Fazio, lo cierto es que Rée no ha logrado desatarse del vínculo que lo ata fatalmente a las figuras de Friedrich Nietzsche (1844-1900) y Lou von Salomé (1861-1937), sin las cuales su nombre ni siquiera aparecería, probablemente, en los manuales de filosofía. Sin embargo, es preciso destacar su personalidad filosófica como dotada de un relieve propio⁷, sobre todo cuando parece evidente que existen ciertas «afinidades electivas» entre Nietzsche y Rée, aunque es cierto que resulta difícil concretar con precisión la influencia mutua entre ambos. Ya Georg Brandes, en su conocido libro *Aristokratisk radicalisme* [*Radicalismo aristocrático*] (1889), afirmaba que le resultaba imposible saber quién de los dos, Nietzsche o Rée, había influido sobre el otro y por qué Nietzsche en 1887 mostraba un rechazo radical hacia su antiguo amigo, sin mencionar cuán cercanas habían estado sus posiciones en torno a 1877⁸. Lo que sí parece

⁶ Cf. D. M. Fazio: «A ética na scola de Schopenhauer: o caso de Paul Rée», *op. cit.*, p. 90.

⁷ Cf. Th. Böning, W. Müller-Lauter y K. Pestalozzi, «Einleitung» a Paul Rée: *Gesammelte Werke. Supplementa Nietzscheana*, 7, W. de Gruyter, Berlín/N. York, 2004, p. 1.

⁸ «Los dos filósofos [i. e. Nietzsche y Rée] se han conocido y se han tratado. Conozco personalmente a ambos; pero en este momento carezco de la dirección de uno y no hay medio de preguntar al otro. No es, por lo tanto, completamente imposible saber cuál de los dos ha influido en el otro y por qué, en 1887. Nietzsche ha refutado las opiniones que Rée ha expresado en 1877, sin mencionar cuán cerca se encuentra de su propia concepción la obra de este filósofo, editada poco tiempo antes que la suya. Rée había citado ya un gran número de ejemplos para probar que los pueblos antiguos no conocían otra clasificación moral de los hombres que la que distingue a los débiles de los fuertes, a los poderosos de los humildes; de esta manera, la palabra 'bueno' significa, tanto en Islandia como en Grecia, noble, poderoso o rico. Nietzsche construyó su teoría sobre esta base» (cf. G. Brandes: *Aristokratischen Radikalismus*, Deutsche Rundschau, abril, 1890, p. 72 [*Nietzsche: Un ensayo sobre el radicalismo aristocrático*, Sexto Piso, Madrid, 2008, p. 41]).

claro es que la influencia de Rée fue decisiva a la hora de introducir a Nietzsche en lo que se ha denominado su período «ilustrado» o del «libre pensamiento».

1. BIOGRAFÍA DE UN *OUTSIDER* FILOSÓFICO

Paul Ludwig Carl Heinrich Rée nació el 21 de noviembre de 1849 en la localidad de Bartelshagen (antiguo distrito de Mecklenburg, Prusia Occidental), concretamente en la finca cercana al mar Báltico Rittergut Adlig Bartelshagen am Grabow, en Stibbe bei Tütz (hoy Zdbowo, Polonia), que había adquirido su padre, Philip Ferdinand Rée, rico comerciante y terrateniente hamburgués, descendiente de una familia hebrea adinerada, tras haber acumulado una importante fortuna mediante el comercio con Dinamarca. Conviene advertir que, a pesar del origen judío de la familia, sus padres habían contraído matrimonio en Schwerin en 1843, después de convertirse ambos al protestantismo⁹.

El joven Rée, segundo de los hijos de Philip Ferdinand –el primogénito era Georg August Moritz Rée y su hermana menor Hedwig Bertha Gustave Rée–, terminó sus estudios de bachillerato, que había realizado en el Gymnasium Fridericianum de Schwerin, con excelentes calificaciones y, aunque su pretensión inicial era estudiar historia, finalmente se matriculó en 1869 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Leipzig. Entre sus profesores de aquellos primeros años, destacan los nombres de Georg Curtius y Moritz W. Drobisch, quien le puso en contacto con la filosofía de Kant, en especial con la *Crítica del juicio*. Ambos le iniciarán, además, en la práctica de un método a medio camino entre lo que en la época se llamaban las ciencias del espíritu y las ciencias naturales, que se traducirá, años más tarde, en el característico enfoque histórico-genético que aplicará Rée a las cuestiones morales y jurídicas¹⁰.

Al declararse la guerra franco-prusiana (1870-1871), Rée se alistó y fue herido en los primeros combates de Saint-Privat, durante la decisiva batalla de Gravelotte, que tuvo lugar el 18 de agosto de 1870 cerca de Metz. Recuperado de sus heridas, regresó a Leipzig, decidió abandonar

⁹ Cf. Th. Böning, W. Müller-Lauter y K. Pestalozzi, *op. cit.*, pp. 2-3.

¹⁰ *Ibid.*, p. 11.

el derecho y se trasladó a Berlín, donde se matriculó en filosofía, si bien sus estudios se centraron mayormente en las ciencias naturales, especialmente en la química experimental (con Wilhelm von Hoffmann), anatomía de los sentidos y etnología (con Robert Hartmann), histología (con Karl Bogislaus Reichert), así como pedagogía y filosofía aristotélica (en concreto, *De Anima*, con Friedrich. A. Trendelenburg). Aunque, como cabe constatar, su plan de estudios era eminentemente «cientificista», parece que Rée lo cursó por motivos filosóficos, bajo la influencia de la *Geschichte des Materialismus* (1865, aunque en portada figura 1866) de Friedrich Albert Lange y el *Handbuch der Physiologischen Optik* (1867) de Hermann von Helmholtz.

En 1872 se trasladó a Zúrich, donde prosiguió sus estudios con el propio Lange, sin dejar su formación científica, que continuó con Rudolf Hofmeister (física experimental, óptica y electricidad) y Wilhelm Weith (química orgánica). También será en Zúrich donde entre en contacto con el darwinismo, a través de Carl Vogt (*Über Mikrocephalen oder Affen-Menschen*, Braunschweig, 1867). Pero quizás lo más relevante de este momento inicial de su formación fue el conocimiento de la filosofía de Arthur Schopenhauer, que será determinante para la futura evolución de Rée, y que tuvo lugar durante el verano de ese mismo año, según nos cuenta Paul Deussen (1845-1919), quien conoció a Rée casualmente durante una estancia en el Lago de los Cuatro Cantones, en el curso de la cual la simple mención del nombre del autor de *El mundo como voluntad y representación* hizo que ambos extraños, a la sazón compañeros de habitación, intimaran rápidamente¹¹.

¹¹ «Solo hacia la noche pensé en procurarme una estancia para dormir. Entré en el hotel y mi solicitud recibió una respuesta inoportuna: ‘Puede disponer de la habitación, pero solo compartiéndola con otro señor’. ‘¿Dónde está el señor?’, pregunté. ‘Ha salido y solo volverá ya de noche’. Pese a lo desagradable de esta perspectiva, dada la imposibilidad de encontrar otro alojamiento, tuve que adaptarme, con todo, a lo inevitable. No permití que me amargaran la noche, cené con fruición, tuve tiempo todavía de deambular al aire libre, a la luz de la luna, con algunos conocidos que hice rápidamente, y solo después de las 10 fui a ver la habitación asignada. ¡Exacto! Allí detrás, en la otra esquina de la espaciosa habitación, ya había uno tumbado en la cama. ‘Buenas noches’, dije. ‘Buenas noches’, me replicó una voz suave y melodiosa. ‘Me presento, con su permiso: El Dr. Deussen de Marburgo’. ‘Encantado, yo soy Paul Rée, doctor en Filosofía’. [...] Después de una pausa le pregunté con cautela: ‘Filosofía, ¿en sentido amplio o

En 1873, Rée se trasladó a Basilea, para visitar a un colega de la época de Leipzig, Heinrich Romundt, que se había habilitado en esta ciudad en 1872 con su trabajo *Die menschliche Erkenntnis und das Wesen der Dinge* (*El conocimiento humano y la esencia de las cosas*). A través de Romundt, Rée conoció a Nietzsche¹², asistiendo, junto con Karl von Gersdorff a su lección sobre «Die vorplatonischen Philosophen» («Los filósofos preplatónicos»)¹³. Nietzsche se hace eco de este primer contacto en una carta a Erwin Rohde, en la que le dice: «Aquí ha venido, para pasar todo el verano, un amigo de Romundt, persona muy reflexiva y dotada, un schopenhaueriano, que se llama Rée»¹⁴. Parece que Rée pasó cierto tiempo en Basilea, pues ha quedado registrado su préstamo bibliotecario, fechado el 5 de abril de 1873, del libro de Schopenhauer *Grundprobleme der Ethik*.

El 16 de noviembre de 1874, Rée solicitó su promoción en la Universidad de Halle. En el informe que redactó para este trámite indica

estricto?'. 'Filosofía en el sentido más estricto', replicó el desconocido. Tras hacer una nueva pausa, proseguí: '¿Se ha adscrito ya a algún filósofo?'. A esta pregunta, el desconocido replicó con una sola palabra, y esa sola palabra provocó que yo acercara mi asiento a su cama, que cogiera su mano con la mía y que él, de un completo desconocido, pasara a ser un amigo. Esa sola palabra era el nombre 'Schopenhauer'. Por supuesto que todavía permanecemos largo tiempo sentados juntos, por supuesto que pasamos la siguiente mañana juntos, que hicimos una caminata juntos hasta Vitznau, en medio de una conversación variada, también sobre Nietzsche y su círculo, al que Paul Rée pertenecía entonces, y nos separamos con el firme propósito de reencontrarnos» (cf. Paul Deussen, *Mein Leben*, ed. Erika Rosenthal-Deussen, Leipzig, 1922, p. 139 [*Mis recuerdos de Friedrich Nietzsche*. Traducción de Venancio Andreu Baldó y Roberto Vivero, Ápeiron ediciones, Madrid, 2023, p. 130]).

¹² F. Nietzsche, L. v. Salomé y P. Rée, *Documentos de un encuentro*, op. cit., p. 255.

¹³ F. Nietzsche: *Los filósofos preplatónicos*, traducción e introducción de Francesc Ballesteros Balbastre, Trotta, Madrid, 2013.

¹⁴ Nietzsche a Rohde en Kiel, desde Basilea, 5-5-1873 (F. Nietzsche: *Correspondencia. Volumen II*. Edición de Luis Enrique de Santiago Guervós, Trotta, Madrid, 2007, p. 406). Gersdorff, por su parte, le decía a Rohde (carta del 24-5-1873): «Uno de sus amigos (de Romundt) ha entrado a formar parte de nuestro círculo, un tal señor Rée. Tiene la intención de entrar en la Universidad de Zúrich como profesor auxiliar de filosofía. Es una persona seria, inteligente, distinguida, delicada, con la cual es agradable e interesante poder alternar» (cf. F. Nietzsche, L. v. Salomé y P. Rée, *Documentos de un encuentro*, op. cit., p. 253).

que entre 1871 y 1872 se había ocupado intensamente del estudio del darwinismo, teoría que, como veremos más adelante, le servirá de guía principal para estudiar el origen de los sentimientos morales¹⁵. Será el 7 de abril de 1875 cuando Rée alcance su doctorado con la disertación: *Toy Kaloy notio in Aristotelis ethicis quid sibi velit – Über den Begriff des Schönen (Sittlichen Guten) in der Moralphilosophie des Aristoteles* (Sobre el concepto de lo bello (éticamente bueno) en la filosofía moral de Aristóteles). En este trabajo se presentan ya las cinco tesis que anticipan lo que serán los puntos fundamentales alrededor de los cuales girará, de forma un tanto rígida y repetitiva –lo que quizás haya sido una de las causas principales de que su filosofía haya caído en el olvido– toda su reflexión hasta su muerte. Tales ideas permiten reconocer qué vínculo unía en aquel momento a Rée con la filosofía de Schopenhauer, que no coincide con el que tenía Nietzsche por aquella época, más centrado en asuntos estéticos, y que nos lo muestran como un filósofo «determinista, un psicólogo de la desilusión (con una preferencia, por ejemplo, por Lichtenberg), ateo y crítico con la moral kantiana»¹⁶.

Las tesis mencionadas son las siguientes: 1ª) la voluntad del ser humano no es libre; 2ª) la conciencia moral no tiene un origen trascendental («conscientia non habet originem transcendentalem»); 3ª) principios que no son honestos, a menudo reciben aprobación en base a fines honestos; 4ª) no cabe detectar ningún progreso en los asuntos humanos («progressus moralis nullus est in rebus humanis»); 5ª) el imperativo categórico kantiano es incapaz de fundamentar la ética¹⁷.

Rée envió su disertación a Rudolf Haym (1821-1901), pidiéndole un informe favorable para la misma, seguramente con la pretensión de presentar su candidatura a alguna plaza docente. Haym lo redactó, constatando el gran conocimiento del que hacía gala Rée en relación con las

¹⁵ Darwin ofrecía una explicación básicamente materialista y evolutiva de los sentimientos morales del ser humano; según el biólogo inglés, la conciencia moral surge del instinto moral y la costumbre. Cf. Charles Darwin: *The Descent of Man, and selection in Relation to Sex*, J. Murray, Londres, 1871 (*El origen del hombre*, trad. y ed. de Joandomènech Ros, Austral, Madrid, 2012).

¹⁶ Th. Böning, W. Müller-Lauter y K. Pestalozzi, *op. cit.*, p. 29.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 28-29, nota 95.

filosofías de Platón y Aristóteles, los moralistas anglosajones (Hume, Hutcheson) y también de Kant y Schopenhauer; pero, por otra parte, valoraba negativamente que los intereses filosóficos del joven doctor parecieran limitarse exclusivamente a las cuestiones éticas, sin tomar apenas en consideración otras ramas de la filosofía.

Mientras Haym elaboraba su informe, Rée no había perdido el tiempo: el 18 de junio de 1875 Romundt informaba a Overbeck de que su amigo acababa de publicar anónimamente en la editorial Dunccker de Berlín un volumen de máximas sobre el ser humano, inspirado en las *Máximas* de La Rochefoucauld¹⁸. Se trataba de las *Psychologische Beobachtungen* (*Observaciones psicológicas*), que habían contado con la aprobación de Nietzsche¹⁹, quien se refería a su autor como «un ‘moralista’ con una mirada de lo más penetrante, cualidad muy rara de encontrar entre los alemanes»²⁰. Rée tuvo noticia de ello y le escribió a Nietzsche desde París, consolidándose desde entonces la relación entre ambos, que, como vimos, había tenido sus inicios en Basilea. De esta estancia de Rée en París apenas se sabe nada, si bien, al haberse alojado en la rue Cochin, 7, cerca del Museo de Historia Natural, del Collège de France y la Sorbona, quizás asistió a las clases de Claude Bernard, M. Berthelot o Renan, pero no existe certeza al respecto²¹.

Tras su estancia parisina, Rée se fue en febrero de 1876 a Basilea, donde visitó a Nietzsche –a quien ya consideraba su «mejor amigo»²², bajo la égida de su por entonces común maestro, Schopenhauer–, asistiendo luego ambos ese verano al primer festival wagneriano de Bayreuth. Al agravarse los problemas de salud de Nietzsche, Rée lo acompañó a Sorrento²³, donde llegaron el 27 de octubre, y se alojaron, junto con el

¹⁸ Cf. *Nachlaß Overbeck Universitätsbibliothek Basel*, pp. 30-31, n. 102.

¹⁹ Carta a P. Rée en París desde Basilea del 22-10-1875, cf. F. Nietzsche: *Correspondencia. Volumen III*, ed. de Luis Enrique de Santiago Guervós, Trotta, Madrid, 2009, p. 123.

²⁰ Carta a E. Rohde en Kiel desde Basilea, del 8-12-1875, cf. F. Nietzsche: *Correspondencia. Volumen III*, op. cit., 126.

²¹ Th. Böning, W. Müller-Lauter y K. Pestalozzi, op. cit., p. 32.

²² F. Nietzsche, L. v. Salomé y P. Rée, *Documentos de un encuentro*, op. cit., pp. 12 y 14.

²³ Sobre este viaje y estancia en Sorrento, cf. Paolo d'Iorio: *Le voyage de Nietzsche à*

joven discípulo de Nietzsche, también enfermo, Albert Brenner (1856-1878), en la Villa Rubinacci, que había alquilado la amiga de Nietzsche, Malwida von Meysenbug, surgiendo allí el propósito de realizar el «monasterio para espíritus libres» con el que soñaba Nietzsche²⁴. En Sorrento (donde Rée y Brenner permanecieron hasta el 10 de abril del 77 y Nietzsche hasta el 8 de mayo), se encontraron con Richard Wagner y su esposa Cosima, que buscaban sosiego tras el fiasco económico que había supuesto la *première* del *Anillo del Nibelungo*. Llevada por su acendrado antisemitismo, Cosima se percató rápidamente de la filiación semítica de Rée y la anotó en su diario: «Por la tarde –apuntamos visita el Dr. Rée, quien con su naturaleza aguda y fría no nos atrae; observándolo más de cerca, encontramos que debe ser israelita»²⁵. El 5 de noviembre el matrimonio Wagner abandonó Sorrento, donde habían permanecido desde el 5 de octubre.

El mal estado de salud de Nietzsche y Brenner no le impidió al grupo llevar a cabo un programa sumamente ambicioso de lecturas: J. Burckhardt (*Historia de la civilización griega*, a partir de los apuntes tomados por Louis Kelterborn), Herodoto, las *Leyes* de Platón, Ranke (*Historia de los Papas*), Voltaire, Diderot, Tucídides, Lope de Vega, Calderón, Cervantes, Moreto, Michelet, Daudet, Giovanni Ruffini (*Lorenzo Benoni*), Turgueniev, Madame de Rémusat, Renan, A. Herzen, Ph. Mainländer, A. Spir o el Nuevo Testamento, fueron algunos de los ejes de sus afanes investigadores²⁶. Malwida describe así el ambiente en el que trascurrían los días en la localidad amalfitana:

Durante el día, todos éramos absolutamente libres de hacer lo que quisiéramos; solo nos reuníamos durante las comidas, en los paseos conjuntos y por las noches. Estas estaban ocupadas de la manera más hermosa con lecturas comunes. Nos sumergimos por completo en la Antigüedad griega, y la lectura, a través de los comentarios de viva voz por parte de Nietzsche,

Sorrente, CNRS Éditions, París, 2012 (*El viaje de Nietzsche a Sorrento. Una travesía crucial hacia el espíritu libre*, Gedisa, Barcelona, 2016).

²⁴ Th. Bönning, W. Müller-Lauter y K. Pestalozzi, *op. cit.*, p. 33.

²⁵ *Ibid.*, p. 33.

²⁶ *Ibid.*